

BENITO



Benito, presidente del CSIF Extremeño, no deja de ser el hijo de Juana “La Nazaroná” y Domingo “El Gamona”. Como negocio familiar, regentaron durante un tiempo uno de los pequeños comercios que dejaron huella en la vida cotidiana torreorgaceña. En la plaza de la farola, ¿os acordáis o es que ya ha pasado demasiado tiempo?

Actualmente, pese al lugar que ocupa y todo lo que en él representa, reitera en numerosas ocasiones que nunca fue algo premeditado sino que llegó ahí un poco empujado por los demás y el otro poco... por casualidades de la vida.

Ya conozco de ti quién eres, tu familia, dónde trabajas, qué cargo representas y qué representa tu sindicato. No obstante, no dejes de preguntarme cómo llegaste ahí y qué fue lo que motivó a comenzar una carrera profesional en el sindicalismo.

Buenas tardes, Celia. La verdad, que tras lo que ves lo que puedes encontrar es incredulidad. Es decir, en ningún momento me hubiera imaginado llegar hasta aquí. ¡Soy maestro! Estudié magisterio e incluso empecé a ejercer con 22 años. Sin embargo, mis compañeros veían en mí cualidades que yo en ningún momento les di importancia: cercanía, oratoria, etc. Aquellas, que me llevaron a presentarme como representante de mis compañeros en un sindicato. Y en algún momento... esto pasó de ser un puro divertimento a ser algo más serio.

De esta manera tan espontánea comenzó su carrera en la política. Pero, ¿de verdad no hubo algún momento en el que automáticamente asumiera que este sí que era su campo de actuación? Ese “click” que a veces sentimos...

Ahora que lo preguntas... sí, definitivamente. Pero no tendría que retrotraerme a mi juventud sino a mucho antes: a mi niñez. Cuando era niño, en la plaza de nuestro pueblo, mi familia decidió abrir una tiendecita de alimentación. En esa tienda no solo aprendí las cosas más evidentes sino que aprendí esas cuestiones innatas que a priori pueden pasar desapercibidas para todo aquel que no esté sensibilizado con el tema: compañerismo, la importancia del empleo... pilares que conforman hoy por hoy conforman lo que defiendo.

Por lo tanto, con esta experiencia que comentas, es evidente que de alguna manera todo aquello que acontece tiene repercusión en los pueblos. Pero, ¿no crees que esta repercusión llega de alguna manera diferida?

Partiendo de la base de que creo que todo llega a todas partes, creo que específicamente en Torreorgaz no estamos hablando de un pueblo en el que la repercusión política sea muy relevante. Yo diría de Torreorgaz, como mi pueblo que es, que es trabajador, casi dormitorio... pero no implicado en este vaivén político que se traen las épocas.

También es verdad que depende de las generaciones. La mía en concreto, sí que estaba más implicada que otras, por ejemplo. Pero a las pruebas me remito, yo no tengo raíces políticas Emigración y trabajo, lo único que hay.

Codeándose con las esferas políticas a nivel nacional, ¿qué diferencias encuentras con esta política rural que se tiene en los diferentes pueblos de Extremadura, en concreto el nuestro?

Pues la evidente. La esencia de la política está en lo rural, en la base: ayudar en los sitios donde la gente lo necesita más. Mi objetivo es ayudar a mis compañeros, a cualquiera que lo necesite. Es más, muchas veces lo comparo con el fútbol. Donde deben estar los buenos entrenadores no es en Primera sino en Benjamín, para asentar las bases. No obstante, en esferas mayores quizá este aspecto se difumina. Y en Extremadura, ¿qué hay más además de rural?

Entonces, desvelas con lo último la importancia que tiene para tí el relevo generacional, ¿no?

Evidentemente. La generación actual de jóvenes lo tiene complicado. Quieren cambiar tantas cosas, pero a la vez son conscientes de que, por factores externos, no pueden (crisis, etc.). Además, lo peor es que cada vez menos creen en la política. Incluso aunque esta sea el motor de cambio más potente. Faltan verdaderos referentes...

Enlazando con lo que ha dicho en último lugar, ¿por qué cree que faltan referentes? ¿Qué opina de la disyuntiva: burocracia o espectáculo? ¿A qué se asemejan más estos representantes que hay actualmente?

Desde mi punto de vista, mis sensaciones me hacen decantarme por la segunda opción. Cortoplacismo, cortoplacismo...ese mal endémico. Nada nuevo, como dirían los romanos: PAN Y CIRCO. Actualmente, volviendo al fútbol, parece que estamos en un Madrid-Barca. ¡Nada de eso! Educación, empleo, servicios sociales y sanidad. ¿Tan difícil es?

Volviendo al tema de la juventud, ¿qué papel crees que tienen las redes sociales y los medios de masas en la formación de esa identidad política?

Se me viene una palabra a la mente: MANIPULACIÓN. Es evidente que son el cuarto poder. Su capacidad crítica se está viendo coartada y parece que nadie se echa las manos a la

cabeza. De ahí la importancia de una educación sólida para que esa democracia pura y simple pueda llegar a buen término. Por favor, si ahora no tenemos como ídolos a intelectuales que cultiven nuestra vida... solo a personajes con 2 o 3 millones de seguidores.

Y los temas que en ellas se tratan fervientemente (feminismo, ecologismo, movimiento LGBTIQ+...), ¿crees que es apropiada la posición que ocupan como abanderados de ciertos partidos?

Dejando claro que estos movimientos son evidentes y absolutos, me gustaría resumir mi posición en una frase: Ante la mediocridad, cortinas de humo.

¿A qué se refiere con esta frase, Benito?

Me refiero a que temas tan importantes como estos deben enfocarse como se atajarían de verdad -dejando de hacer políticas populistas- y al mismo tiempo, dejar de ser abanderados por nadie. No deberían ser “propiedad” de nadie.

Sin embargo, no dejo de señalar que es necesario que se esté a la altura de sus expectativas, habría que dejar de lado este cortoplacismo y dar soluciones de verdad (techos de cristal, pactos contra la contaminación, etc.). Al final, lo que más frustra de estos temas es que han sido adoptados por el populismo y esto, aunque de primeras se digiere bien, posteriormente genera frustración porque no da soluciones de verdad. En fin, un brindis al sol.

Finalmente, volviendo a ese punto de vista de vecino, ¿cómo ha variado tu visión del pueblo a lo largo de los años?

Siempre me he sentido muy afortunado de ser de donde soy, de venir de donde vengo. En sus épocas y con sus cosas. A mis vecinos, que iban a comprar a mi tienda y por los que para ellos y para gente como ellos, trabajo.

Entonces, sobre preguntar si mereció la pena...

Como te he dicho antes, por caprichos de la vida, tengo más de lo que nunca había soñado. Así que sí, ha merecido la pena. Y la merece aún... he sido reelegido por tercera vez consecutiva.

Muchas gracias, Benito. Ha sido un placer.